



## Guía de lectura

MARÍA MONTESINOS

El mundo está cambiando y nadie podrá impedirlo

# UN DESTINO PROPIO



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

España, 1883. Época de cierta tranquilidad política, tras la revolución de 1868, la efímera monarquía de Amadeo de Saboya y la I República de 1873-74. Lo que en ciertos ámbitos minoritarios no se ha apaciguado son los propósitos de modernizar y transformar España, principalmente a través de la educación. A ese afán obedecen proyectos como la Institución Libre de Enseñanza (ILE), sin duda el más importante de todos, y también, un poco antes, el de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer.

La Asociación para la Enseñanza de la Mujer plantó una semilla que ya fue imposible extirpar. De cómo caló en algu-

nos espíritus que se dedicaron a extender la educación de las mujeres y, como consecuencia inevitable, su emancipación, trata, entre otras cosas, esta novela, cuyo título —que puede recordar al clásico texto feminista de Virginia Woolf, *Una habitación propia*— procede de nuestra Emilia Pardo Bazán. La protagonista de *Un destino propio*, Micaela Moreau, está inmersa en ese ambiente, dedicada a hacer crecer la semilla de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer. Micaela, que tiene 28 años y es prácticamente una solterona para los criterios de la época, quiere ir más allá. Su batalla será la incorporación de la mujer a una educación



completa e integral. Y en efecto, una vez sembrada la semilla, ella y otras mujeres se empeñaron en ir más lejos, y, aunque el camino fue largo y difícil, ya no iba a haber marcha atrás.

Micaela tiene el ejemplo de valerosas pioneras, como Concepción Arenal, Rosalía de Castro o la combativa, independiente y arrojada Emilia Pardo Bazán, figura mayúscula del feminismo, nunca suficientemente reivindicada. El tema de fondo de *Un destino propio* es esa ardua batalla que, en cierto modo, en algunos aspectos, aunque ya no felizmente en el de la educación, llega hasta nuestros días. Pero la novela va más allá de ese contenido. Es, junto a esa suerte de poema pedagógico, una hermosa historia de amor y un magnífico retrato social.

Micaela cuenta con una ventaja para abrirse camino en la conservadora sociedad de finales del siglo XIX. Su padre, ya fallecido, fue un hombre ilustrado que la educó en esos principios. Pero, como ocurría entonces y siguió siendo normal todavía durante mucho tiempo, el progresismo de los hombres no era compartido por las mujeres de la familia. De modo que la mayor, por no decir la única, ambición de la madre y las tías de Micaela es que ésta haga el mejor matrimonio posible. Y, como reverso, la gran preocupación de la madre es el negro futuro que le pueda esperar a su hija, como a cualquier mujer, sin una figura masculina a su lado (por ahí iban los tiros de la Pardo Bazán: la mujer tenía derecho a un destino propio, no necesariamente ligado al destino del marido).

La voluntad de Micaela y una imprevista ayuda del azar (la vida suele

ser una mezcla de ambos elementos) le permitirán vivir su propio destino. Enviada a Comillas a pasar unas semanas del verano con su tía y primas (con el deseo no demasiado secreto de que allí encuentre un novio de buena posición), ella aprovechará para entrar en contacto con una escuela de señoritas en la que aspira a trabajar como maestra. Pero la escuela y las estiradas hermanas que la dirigen supondrán una enorme decepción para Micaela. La oferta educativa del centro, al que acuden sólo jóvenes de clase alta, se limita a la doctrina cristiana, higiene doméstica, caligrafía (el gran orgullo de las directoras), bordado, francés, piano; y su lema es que «una mujer dulce y educada ennoblece a su marido, a su familia y a su casa».

Pero la aventura de Micaela no ha hecho más que empezar. Santander es un microcosmos en el que coinciden una aristocracia imbuida de las costumbres más rancias y clasistas, una opresión del campesinado que parece propia de la Edad Media, y una burguesía emprendedora formada principalmente por catalanes, vascos y algún madrileño. A ese cuadro social hay que añadir a los indianos, los emigrantes que vuelven a su tierra tras unos años trabajando en América.

En ese entorno, asfixiante para alguien como ella, la independiente y solterona Micaela sueña con su propio proyecto, un colegio para chicas en el que aplicar los métodos de la ILE de educación integral: el aprendizaje práctico, las salidas al campo, las matemáticas aplicadas a la vida real, el ejercicio físico, la alimentación adecuada.

## CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL

Junto a la magnífica descripción de los paisajes cántabros, la de los usos sociales y amorosos de la época es otra de las grandes bazas de *Un destino propio*.

En esa sociedad cerrada y conservadora, en la que los negocios se sellan ante un altar, y cuyos miembros, al final, viven en un ambiente provinciano, en el que todo se retuerce o magnifica hasta la ridiculez, los jóvenes privilegiados disfrutan, confiados en su futuro brillante.

Por debajo de ellos malviven unos campesinos oprimidos y humillados, hueraños, desconfiados de quien se acerca a ayudarlos, temerosos incluso para denunciar los atropellos que sufren y que se resisten a dejar que sus hijos vayan a la escuela, ya que son brazos que se pierden para el trabajo, y no digamos sus hijas, cuya educación les parece totalmente superflua.

Claro que todo tiene su reverso. Las familias ricas suelen ocultar hipócritamente secretos inconfesables y viven con el miedo de que su divulgación eche por tierra la visión honorable de su ordenado mundo. En cuanto a las mujeres del pueblo, también tienen sus armas. Como dice uno de los personajes: «No sé los hombres, pero las mujeres de las clases pobres no somos tan mansas como esas señoritas amigas de usted, que se pasan el día suspirando. Allá en Bilbao yo me movía a mis anchas, que las mujeres como yo aprendemos desde muy chicas a manejarnos en la calle y a defendernos».

Entre ambos polos, hay una tercera España que también aparece en la novela, la de los cafés y tertulias a los que asisten escritores como Pereda o Galdós, y en los que se discute de todo, de política, de literatura o del comportamiento libre

de esa escritora formidable y rompedora, Emilia Pardo Bazán, un personaje que apenas se asoma a las páginas de la novela, pero que llena más de lo que aparece y gravita sobre todo el relato, imponiendo su personalidad arrolladora.

María Montesinos ha situado esta historia en el contexto político de la Restauración, cuando España (sobre todo el Norte) empieza a industrializarse creando navieras y altos hornos, y se plantea la posibilidad de abolir la esclavitud en Cuba (lo que perjudicará muchos intereses), una España en la que ya está trabajando un joven artista visionario llamado Gaudí (de hecho, la novela surge —confiesa su autora— del deslumbramiento que le produjo una obra santanderina de Gaudí). Una España que, como siempre, es más de una, la de quienes no conciben la necesidad de la educación femenina y la de los que empiezan a plantearse y exigirla; la de las viejas instituciones que sobreviven —los caciques, el mayorazgo—, y la de los negocios que requieren para salir adelante de la complicidad de los políticos, los del gobierno y los de la oposición que puede llegar a gobernar.

En esa España, la prima pequeña de Micaela, Ana, curiosa, inquieta, representa la mejor esperanza de futuro, un futuro en el que se llegue a aceptar que «los límites de su inteligencia no dependían de su condición femenina, como tal vez alguien pudiera hacerle creer en algún momento, sino de su propia curiosidad y su afán de conocimiento» y que «las mujeres tenían la misma capacidad intelectual que los hombres cuando ni el entorno social ni la educación suponían un impedimento o un muro infranqueable para sus aspiraciones».

En esta historia que también lo es de intriga, porque los amores y las venganzas se entrecruzan y entorpecen mutuamente, en la que destacan por igual las descripciones, los diálogos y algunos personajes inolvidables, y en la que la casualidad desempeña su papel, queda como gran conclusión la necesidad de buscar el propio camino frente al destino impuesto, de no sacrificar una vocación auténtica, de saber transformarnos, como los gusanos de seda con cuya imagen acaba la novela, en mariposas que vuelen libres.

# EDUCACIÓN FEMENINA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

---

En la segunda mitad del siglo XIX, el retraso educativo se considera uno de los problemas más graves de España. Las causas se atribuyen a la falta de voluntad política y a la escasez crónica de recursos financieros, que nunca priorizaban la educación en los presupuestos.

La tasa de analfabetismo femenino en la España de 1877 era del 81 % mientras que la de los hombres era del 62,6 %.<sup>1</sup>

Las tres principales razones que influyen en la menor escolarización de las niñas son:

- Un menor gasto público en las escuelas de niñas (el 49 % de las escuelas de niñas eran pagadas por los padres) y, por tanto, menor oferta de plazas escolares, debido a la escasez de escuelas de niñas o escuelas mixtas en las distintas provincias.
- El desinterés de las familias, dadas las pocas posibilidades que tenían de amortizar la inversión en educación con un empleo como adultas.
- La baja cualificación de las maestras, a las que sólo se les exigía saber leer, escribir y conocer las labores propias del sexo.
- El contenido muy distinto de la enseñanza, en función del sexo.

Por otra parte, la legislación educativa de los siglos XVIII y XIX en España recogían las diferentes enseñanzas que debían recibir niños y niñas, en función de su papel en la sociedad.

En el caso de las niñas, la ley Moyano de 1857 indica que, en la enseñanza primaria pública, además de leer y escribir, las niñas aprenderán Labores propias del sexo (coser, bordar y otros adornos), Elementos de dibujo y Ligeras nociones de Higiene Doméstica, mientras que los niños aprenderían Agricultura, Industria y Comercio, principios de Geometría, Nociones Generales de Física e Historia Natural, entre otros.

---

<sup>1</sup>Datos extraídos del estudio «Analfabetización, semianalfabetización y analfabetismo en España (1860-1991)», de Narciso de Gabriel. Universidade da Coruña. *Revista Complutense de Educación*, vol. 8 nº 1, 1997. Servicio de publicaciones. Universidad Complutense de Madrid, 1997.

«Aprendiendo a ser mujeres: las escuelas de niñas en la España del siglo XIX», de Carmen Sarasúa. Universidad Autónoma de Barcelona. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 24 (2002) Págs. 281-297.

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. En un par de frases, ¿de qué trata *Un destino propio*?
2. Personalmente, ¿qué destacaríais de la novela? ¿Qué tiene de especial?
3. ¿Diríais que uno de los valores de *Un destino propio* son sus personajes? ¿Por qué resultan tan atractivos? ¿Quién es vuestro favorito?
4. ¿Cómo están retratados el contexto histórico y los escenarios de la novela? ¿Cómo de importante es en este tipo de novelas que al autor consiga transportarte con la narración? ¿Por qué?
5. Esta novela es un vívido retrato de las diversas Españas que conviven a finales del siglo XIX: los campesinos oprimidos, las familias ricas, la industria, los cafés y tertulias... ¿Cómo es la sociedad española de la época y qué queda de ella hoy en día?
6. Más allá de la narración y del puro entretenimiento, que sin duda son importantes, la novela aborda un tema que invita a reflexionar: la educación femenina en el siglo XIX y sus consecuencias. ¿Cuál era la situación en España? ¿Ya la conocíais u os ha sorprendido?
7. Proyectos tan importantes como la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y, un poco antes, el de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer surgen en esta época con el fin de modernizar y transformar España a través de la educación. ¿Habíais oído hablar de estas instituciones? ¿Cuáles fueron las consecuencias de que surgieran y se expandieran estos proyectos para las mujeres de la época?





8. Una gran revolución sólo puede llegar a producirse gracias a esas primeras personas que dan el paso de alzar la voz y ponerse en marcha por sus ideales, como Micaela en la novela. ¿De dónde proviene su fuerza? ¿Qué es lo que nos hace abrir los ojos para empezar a luchar por un mundo más justo?
9. Aunque nuestras leyes educativas ya no sean dictadas según el papel de la mujer en la sociedad como en los siglos XIX y XX —«En el caso de las niñas, la ley Moyano de 1857 indica que en la enseñanza primaria pública, además de leer y escribir, las niñas aprenderán Labores propias del sexo (coser, bordar y otros adornos), Elementos de dibujo y Ligeras nociones de Higiene Doméstica, mientras que los niños aprenderían Agricultura, Industria y Comercio, principios de Geometría, Nociones Generales de Física e Historia Natural, entre otros»— ¿diríais que está todo conseguido en cuanto a roles de género? ¿Sigue estando mal visto ser una solterona con un proyecto ambicioso como Micaela, por ejemplo?
10. El mundo está cambiando y nadie podrá impedirlo. ¿Qué hay en *Un destino propio* que enlace directamente con nuestros días? ¿Qué es lo que más os ha resonado a nivel personal?
11. ¿Cuáles diríais que son los avances más destacables del siglo XXI en materia de educación y feminismo? ¿En qué podemos seguir mejorando como sociedad?
12. Emilia Pardo Bazán (figura mayúscula del feminismo y nunca lo suficientemente reivindicada) es un personaje que apenas se asoma a las páginas de la novela, pero que llena más de lo que aparece y gravita sobre todo el relato, imponiendo su personalidad arrolladora. ¿Con qué otros referentes feministas, locales o internacionales, relacionaríais la novela y su discurso?
13. ¿Qué conclusiones personales habéis extraído de la lectura? ¿En qué os ha interpelado el relato de la vida de Micaela? ¿Cómo os ha hecho sentir?



## LA AUTORA

© Asís G. Ayerbe



**MARÍA MONTESINOS** es licenciada en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Comenzó su trayectoria profesional en revistas especializadas en viajes, salud natural y bienestar cuerpo-mente. En el año 1999 cambió la prensa por la comunicación social dentro del sector de las ONG, donde sigue

colaborando como *freelance*. Su novela, *Un destino propio*, fue aclamada por la crítica y los lectores, y se ha convertido ya en un best seller. Con *Una pasión escrita* la autora continúa su trilogía sobre las primeras mujeres que lucharon por ejercer su profesión a finales del siglo XIX.

## LA PRENSA Y LOS LECTORES HAN DICHO

«Leer *Un destino propio* es viajar a 1883 y revivir el espíritu incansable de quienes alzaron la voz en una sociedad que las quería analfabetas.»

*La Vanguardia*

«Montesinos evoca el legendario referente feminista de Virginia Woolf en esta novela que mezcla pedagogía y una historia de amor.»

*El Correo*

«Esta novela sobre una maestra que lucha por la igualdad lo tiene todo para conquistar a los lectores.»

*El Mundo*

«Una maestra rodeada de una aristocracia clasista, un campesinado oprimido, una burguesía emprendedora y los indios que vuelven de América.»

*Zenda*

